

Mensajes clave sobre la prevención y el control de las ENT



Las enfermedades no transmisibles son las principales causas de mortalidad en las Américas

- Las enfermedades no transmisibles (ENT), principalmente las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y las enfermedades respiratorias crónicas fueron responsables de 6 millones de muertes en 2021 en las Américas, lo que representa el 65% del total de muertes en la región.
- De las muertes por ENT, 2,3 millones (38%) fueron prematuras en personas menores de 70 años.

- Las muertes por ENT son causadas por:

Enfermedades cardiovasculares	2,2 millones de muertes (36%)
Cáncer	1,4 millones de muertes (23%)
Enfermedades respiratorias crónicas	0,4 millones de muertes (7%)
Diabetes	0,3 millones de muertes (5%)

- En cuanto a las muertes por cáncer, las principales causas en las Américas incluyen: cáncer de próstata, pulmón y colorrectal en hombres; y cáncer de mama, pulmón, colorrectal y cuello uterino en mujeres.

La mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles no está disminuyendo al ritmo necesario para alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las Américas

- Los gobiernos acordaron la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles en 1/3 para 2030.
- La mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles se redujo solo en un 10% entre 2010 y 2024. Sin una implementación más rápida e intervenciones más integrales de prevención y control de las ENT, la región no alcanzará la meta.

Los factores de riesgo comunes están aumentando e impulsando el aumento de las enfermedades no transmisibles

- **Las enfermedades no transmisibles son impulsadas por cuatro factores de riesgo comunes:** el consumo de tabaco, las dietas poco saludables, la inactividad física y el consumo nocivo de alcohol. Estos comportamientos están moldeados por determinantes sociales, ambientales, económicos y comerciales que requieren intervenciones políticas y regulatorias para cambiarlos.
- **El consumo de tabaco es quizás el factor más importante que contribuye a las enfermedades no transmisibles:** el 16% de los adultos consumen tabaco en la Región de las Américas en 2022.
- **La obesidad es otro factor de riesgo importante para las ENT:** el 34% de los adultos eran obesos en 2022, un aumento sustancial con respecto al 26% de 2010.
- **La mayoría de las personas son físicamente inactivas en las Américas.** Esto incluye al 81% de los adolescentes en edad escolar (de 11 a 17 años) y al 35% de los adultos (de 18 años o más) que tenían una actividad física insuficiente en 2022.
- **El consumo nocivo de alcohol también contribuye a las enfermedades no transmisibles:** el consumo medio anual entre los adultos fue de 7,51 litros de alcohol puro per cápita en 2019.



Las enfermedades no transmisibles tienen un impacto económico significativo en las sociedades

- Las enfermedades no transmisibles conducen a una reducción de la productividad, ausentismo, aumento de los costos de atención médica y obstaculizan el crecimiento económico.
- Debido a la magnitud de las enfermedades no transmisibles, el impacto económico es alarmante. Solo en América del Sur, las ENT costarán 7,3 billones de dólares, lo que equivale al 4% del PIB en los próximos 30 años (2020-2050).
- Esto proporciona una razón sólida para que los gobiernos nacionales, el sector privado y las organizaciones donantes inviertan en la prevención y el control de las ENT.

La financiación internacional para las enfermedades no transmisibles sigue sin dar prioridad suficiente

- Menos del 4% de la asistencia anual para el desarrollo de la salud en todo el mundo se asigna a las enfermedades no transmisibles. Ha disminuido un 2,2% entre 2021 y 2023, a pesar de ser las principales causas de muerte y discapacidad.

LO QUE SE NECESITA PARA PREVENIR Y CONTROLAR LAS ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES

- Fortalecer un enfoque de acción multisectorial (todo el gobierno y toda la sociedad) para las ENT:** Es fundamental implementar políticas, legislaciones y regulaciones basadas en evidencia en los sectores gubernamentales pertinentes y en la sociedad civil para reducir el consumo de tabaco, regular el consumo de alcohol y limitar el acceso a alimentos y bebidas ultraprocesados y con alto contenido de azúcar.
- Invertir en la atención primaria para las ENT:** Los gobiernos deben integrar el diagnóstico, tratamiento y control de las ENT en los servicios de atención primaria, garantizando que las personas que viven con ENT reciban atención oportuna, continua y efectiva.
- Aprovechar las políticas fiscales para la prevención de las ENT:** Los *impuestos saludables* sobre el tabaco, el alcohol y las bebidas azucaradas pueden reducir su consumo y generar ingresos para financiar programas de salud.
- Ampliar la vigilancia y el monitoreo de las ENT:** Es necesario mejorar la recopilación de datos y los sistemas de monitoreo para rastrear las tendencias de las ENT, evaluar intervenciones y fundamentar la toma de decisiones en políticas de salud.
- Abordar las desigualdades en salud asociadas a las ENT:** Se requieren intervenciones específicas para reducir las altas tasas de mortalidad por ENT en poblaciones vulnerables, donde la prevalencia de estas enfermedades es elevada, el acceso a los servicios de salud es limitado y la mortalidad por ENT sigue siendo desproporcionadamente alta.
- Aprovechar la asistencia para el desarrollo y la cooperación internacional en ENT:** La asistencia para el desarrollo y la cooperación internacional siguen siendo mecanismos clave para aumentar la inversión en ENT. Estos recursos desempeñan un papel fundamental en el apoyo a la cooperación técnica, la provisión de bienes públicos, el desarrollo de herramientas de política y la promoción de modelos innovadores de atención.



¿CÓMO PUEDE LA OPS AYUDAR A LOS GOBIERNOS A PREVENIR Y CONTROLAR LAS ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES?

La OPS ha sido líder en la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles (ENT) en las Américas durante más de 25 años. A través de la cooperación técnica, la orientación en políticas y estrategias regionales, la OPS apoya a los países en:

- **Desarrollo de políticas y planes de acción nacionales sobre ENT:** La OPS ha ayudado a los Estados Miembros a implementar planes de acción nacionales alineados con el Plan de Acción Global sobre ENT de la OMS, fomentando la colaboración y alianzas multisectoriales.
- **Implementación de intervenciones exitosas en atención primaria para ENT:** La OPS ha respaldado iniciativas para mejorar el diagnóstico, tratamiento y control de las ENT, incluyendo HEARTS para el control de la hipertensión, lo que ha permitido expandir los servicios de salud para estas enfermedades.
- **Fortalecimiento de capacidades nacionales:** La OPS proporciona capacitación, apoyo técnico y orientación basada en evidencia para fortalecer la respuesta de los sistemas de salud a las ENT, así como los sistemas de vigilancia y las regulaciones para reducir los factores de riesgo.
- **Avance de la Agenda 2030:** La OPS colabora con gobiernos, sociedad civil y socios para el desarrollo con el fin de acelerar el progreso hacia la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionada con las ENT.

Al aumentar las inversiones, fortalecer las políticas y garantizar un acceso equitativo a la prevención y atención de las ENT, las Américas pueden reducir la mortalidad prematura, mejorar los resultados en salud y promover el desarrollo sostenible. **El momento de actuar es ahora.**